

Lange, Patricia G. (2014). *Kids on YouTube: Technical identities and digital literacies*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press. ISBN: 978-1-61132-936-0 (paperback). Pp. 272.

Mi recomendación y valoración de este libro será rápida y sencilla: me ha gustado mucho, he disfrutado enormemente de su lectura y, desde luego, se trata de una monografía imprescindible para cualquier persona interesada en los estudios de la juventud, la infancia y media digital. Dicho esto, merece la pena detenerse brevemente en la lógica del libro, las aportaciones que realiza y algunas precisiones necesarias a la hora de juzgar lo expuesto en el trabajo.

Kids on YouTube es una monografía de investigación que recoge el trabajo etnográfico realizado por Patricia G. Lange entre 2006-2008 sobre la participación de chicos y chicas ('kids' como término con el que se auto-identifican la mayor parte de los/as participantes) entre 10-18 años -y sus redes sociales y familiares- en determinado tipo de media digital. Usa como eje central la actividad en YouTube y el conjunto de participantes refleja principalmente lo que la autora describe como "early adopters": miembros de la primera generación de video-bloggers intensamente implicados en YouTube - y sobre esto señalaré algunas cuestiones en la sección final de la reseña. La investigación es intensa y extensa y engloba todo un conjunto de datos y estrategias de trabajo propias de la investigación etnográfica digital/virtual. La autora ha desempeñado un papel protagonista en la configuración de esta forma compleja y heterogénea de investigación etnográfica y es, de hecho, una participante-investigadora en el medio con su propio canal en YouTube (AnthroVlog). Por tanto, el trabajo es un muy buen ejemplar sobre cómo desarrollar investigación etnográfica en este medio, los retos metodológicos y éticos que conlleva y el aparatage conceptual sobre el cual puede sustentarse.

El libro se organiza en ocho capítulos y un apéndice en el que se describe la metodología y diseño de la investigación. La introducción y conclusiones sitúan la investigación dentro de los debates en torno a medios digitales, socialización y educación y señala las múltiples contribuciones que pretende hacer la monografía. En el corazón del libro tenemos seis capítulos que desglosan diferentes análisis sobre los datos. Cabe destacar la lógica detrás de la selección de cuestiones que aborda empíricamente: cada capítulo se centra en una dimensión de los datos en base al modo en que dialoga (matiza, contrarresta o cuestiona abiertamente) con diferentes debates o polémicas en torno a la implicación de la infancia y juventud en medios digitales, el video-blogging y YouTube. Así, sucesivos capítulos se centran en: (1) las formas de socialización, amistad y construcción de identidades entre esta primera generación de chicos y chicas en YouTube; (2) en cómo las chicas despliegan y desarrollan identidades y habilidades técnicas; (3) sobre la acción cívica y construcción de la ciudadanía a través de Youtube; (4) sobre diferentes significados y consecuencias asociadas con crecer en una cultura/contexto video-mediado y hecho público en Youtube; (5) sobre el video-blogging como escenario de auto-aprendizaje. Así, los datos y las reflexiones del libro sirven para cuestionar afirmaciones en torno al aislamiento social promovido por los medios digitales, su fuerte masculinización e invisibilización de las chicas, como espacio estéril para el desarrollo de la concienciación política juvenil o inútil como escenario de aprendizaje de habilidades y competencias útiles para las trayectorias socio-académicas y profesionales de los chicos y las chicas 'youtubbers'. Igualmente, Patricia G. Lange se detiene algo más en examinar en detalle y complejizar los casos de chicos y chicas (y familias) que han documentado en YouTube de manera relativamente intensa su vida cotidiana e intimidad doméstica (incluyendo momentos embarazosos, bromas, accidentes menores, etc.) mostrando los debates que esta actividad ha generado en las propias redes digitales, la reacción y valoración de los protagonistas implicados y el conjunto de factores que se median estos procesos. El análisis propuesto huye de simplificaciones moralizantes y muestra el enorme trabajo reflexivo que hay detrás de la construcción de estos estilos de vida públicamente video-mediados.

En conjunto, el abordaje es bastante heterogéneo y muestra más bien un mosaico de temas y polémicas en torno al lugar de lo digital en la infancia y la juventud contemporánea. Dada esta aproximación, puede que

lectores/as con intereses más focalizados (y más familiarizados con un tema de investigación concreto) echen en falta más profundización y discusión en el capítulo de su interés. Esta es una crítica legítima si lo que se juzga es la contribución de Lange a cada una de las líneas de trabajo que tocan los diferentes capítulos. Pero también es cierto que el valor de la monografía radica en su lectura en conjunto y el retrato global, escrito de manera accesible y divulgativa, que proporciona. Dicho esto, también pueden expresarse preferencias por diferentes capítulos y juzgar que la aportación es más pertinente en algunos casos que en otros. En mi caso, particularmente, me han interesado y gustado especialmente el capítulo 3 centrado en las cuestiones de género y el capítulo 7 centrados en la forma de aprendizaje que se promueven en este medio. En ambos casos, la aportaciones realizadas por Patricia G. Lange a las discusiones en torno a socialización, identidad, participación y desarrollo/educación son originales y relevantes.

Hecha esta valoración también creo que es necesario apuntar una precaución: el libro requiere realizar una lectura "situada" y es esta lectura la que permitirá otorgar valor a la contribución y evitar posibles errores interpretativos. Primero, necesita situarse históricamente (en la breve pero intensa historia de YouTube, el mundo digital y las web social). Como señala repetidamente la autora, se trata de una investigación centrada en la "primera generación" de chicos y chicas implicadas en YouTube. Esto hace especialmente singular (e interesante) al conjunto de participantes con los que ha trabajado, pero también es cierto que hay patrones y tendencias que han ido transformándose con el tiempo y no son exactamente iguales en la actualidad. Segundo, a pesar de que hay algunos casos y participantes de fuera de Estados Unidos, se trata de un retrato eminentemente "anglo-sajón" de YouTube, sus prácticas e interacciones. Esta es una apreciación especialmente relevante, dada que la expansión masiva / global de YouTube y otras plataformas de la web social también conllevan una complejización y heterogeneización de las prácticas y estilos digitales que no quedan (ni es esperable que lo hagan) del todo retratados en el libro. Finalmente, se trata de una investigación etnográfica, principalmente anclada en partes del discurso y la investigación antropológica contemporánea. Por ello, probablemente no responderá a las expectativas de investigadores/as y lectores/as que busquen un veredicto global, busquen cuantificar los "efectos" de este medio y pretendan especificar si el impacto sobre los chicos y las chicas es positivo o negativo.

David Poveda
Universidad Autónoma de Madrid